

## NOTA DE INVESTIGACIÓN

---

### EL OSO HORMIGUERO DE SU MAJESTAD

Ana Victoria Mazo Pérez

Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC)

#### RESUMEN

Un cuadro de un oso hormiguero conservado en el Museo Nacional de Ciencias Naturales es el retrato del animal enviado desde Argentina en 1776 para el Rey Carlos III. El cuadro fue encargado a Antón Rafael Mengs y realizado en su círculo.

PALABRAS CLAVE: Cuadro, documentos, oso hormiguero (*Myrmecophaga tridactyla*) Rey Carlos III.

#### ABSTRACT

Documents kept in the Archivo General de Palacio and Archivo del Museo de Ciencias Naturales demonstrate that a painting of a giant anteater (*Myrmecophaga tridactyla*) in the Museo is a portrait of an animal that was sent in 1776 from Argentine to King Carlos III. This painting was produced in the studio of Anton Rafael Mengs.

KEY WORDS: Painting, document, giant anteater (*Myrmecophaga tridactyla*), King Carlos III.

Carlos III (1716-1788), monarca culto, interesado por la antigüedad clásica pero también por las vanguardias artísticas de su tiempo, recibió durante su infancia y adolescencia una cuidada formación intelectual supervisada por su madre, Isabel de Farnesio, heredera de una de las mejores colecciones de obras de arte de Italia.

El matrimonio de D. Carlos con Dña. María Amalia de Sajonia, hija de Augusto III, Príncipe Elector de Sajonia y Rey de Polonia, amplió y estrechó sus relaciones con el mundo intelectual y artístico sajón.

Su educación exquisita le llevó a ser un coleccionista metódico no sólo de pintura, escultura, grabados, libros y objetos decorativos, sino también de ani-

males, minerales, plantas y fósiles. Tras su regreso a España en 1759, como Rey por el fallecimiento de su medio hermano Fernando VI, además de sus tareas de gobierno, siguió siendo un patrocinador del coleccionismo; si bien ha de resaltarse que favoreció el acceso de sus súbditos a gran parte de sus colecciones, fomentando así el enriquecimiento cultural de italianos y españoles.

Impulsor del Real Gabinete de Historia Natural fundado durante el reinado de Fernando VI, basado en un proyecto de Antonio de Ulloa, Carlos III mandó trasladar los fondos de esta institución desde la calle Magdalena al Palacio Goyeneche de la calle de Alcalá, sede que el Gabinete compartía con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que aún permanece en ese lugar. El Gabinete de Historia Natural fue abierto al público el 4 de noviembre de 1776, tras la visita que hicieron al mismo el Rey y los Infantes. Las piezas que contenía eran reflejo del espíritu enciclopédico de la época, por lo que junto a animales vivientes y fósiles y colecciones de botánica y minerales, se exhibían también instrumentos científicos, pinturas y objetos decorativos relacionados con la naturaleza. Uno de los conjuntos más importantes que ha llegado hasta nosotros, son, por ejemplo, los objetos del denominado «Tesoro del Delfín», en la actualidad expuestos en una cámara acorazada del Museo del Prado.

Aficionado a la caza de tal manera que ésta fue una de sus actividades cotidianas a la que dedicaba parte de la tarde tras finalizar sus obligaciones de gobierno, el Rey manifestó siempre gran interés por los animales raros o exóticos, conseguidos por obsequio o compra eran instalados en la Leonera del Palacio del Buen Retiro, construida en 1633 durante el reinado de Felipe IV, y en dependencias anexas al Palacio de Aranjuez. La documentación acredita que el Rey Carlos III tuvo, entre otros, elefantes, avestruces, pelícanos, llamas, dromedarios, tigres y leones, a los que visitaba y observaba con frecuencia.

Este artículo resume la historia de un animal que causó el asombro del Rey y de la sociedad madrileña de su tiempo: el oso hormiguero. Documentos que se conservan en el Archivo del Palacio Real (AGP) y en el Archivo del actual Museo Nacional de Ciencias Naturales (AMNCN), heredero directo del Real Gabinete, nos han permitido hacer un seguimiento desde la llegada del ejemplar a Madrid hasta su muerte y naturalización. Paralelamente, la investigación sobre el posible autor de un retrato de este animal ha revelado datos que contribuyen al mejor conocimiento de la pintura española en el siglo XVIII.

En el AGP se conserva una carta<sup>1</sup> (figura 1) fechada en Palacio el 4 de julio de 1776 y dirigida a D. Matías Martínez López cuyo contenido dice:

---

<sup>1</sup> AGP Fondo Buen Retiro. Años 1762-17888. Caja 11756/22.

## EL OSO HORMIGUERO DE SU MAJESTAD

«Han enviado al Rey desde buenos ayres un Oso ormiguero; y habiéndole visto S. M. en su mismo cuarto<sup>2</sup> y viendo lo manso que es, ha mandado se lleve a ese Sitio para que se le ponga en algún quarto, ó otro parage conveniente, y se le trate en comida y en todo lo demás según el método que diga el conductor que ha ido á llevarle, cuyo nombre avisado a mí esta mañana don Eugenio de Llaguno. A otro Conductor se le ha de dar alojamiento en ese Sitio por los días que ha de estar aquí, y durante ellos enseñará otro método.

Dios guarde etc.

El 7 de enero de 1777 hay una carta de D. Bernardo Iriarte<sup>3</sup> (figura 2), dirigida a D. Pedro Franco Dávila, Director del Real Gabinete, que especifica lo siguiente:

«Amigo. Según mis noticias, el oso hormiguero vino de Buenos aires, y creo le envió el Administrador del Correo D. Manuel de Basavillazo. Me parece le daban nombre Particular puesto en un Retrato que se sacó de orden de S. M. bajo la dirección de Mengs cuyo paradero ignoro».

En el Museo Nacional de Ciencias Naturales se conserva este cuadro, de grandes dimensiones (1.05 x 2.09 m.) y muy cuidada ejecución, que es, en efecto, un retrato de la asombrosa criatura (figura 3). En primer plano, sobre el terreno, está el animal visto lateralmente, destacando su larga lengua y las garras de sus patas delanteras. Cerca de él, tras su cola, hay una basa arquitectónica con la inscripción siguiente.

«Este animal se llama oso hormiguero porque en el campo se mantiene con hormigas. Se ha copiado al natural por el que está en la Casa de Fieras del Retiro en julio de 1776. Vino de Buenos Ayres donde se crían bastantes de su especie. Tiene treinta meses, y crecerá hasta seis o siete años». Como fondo, unos arbustos. Delante de la basa, un oso hormiguero enrollado sobre sí mis-

---

<sup>2</sup> Por «cuarto de su Majestad» debe entenderse el conjunto de aposentos del Palacio Real en los que se desarrollaba la vida de cada monarca, que comprendían siempre estancias de carácter público, estancias de carácter privado y finalmente unas habitaciones íntimas. Según FERNANDEZ MIRANDA (1988). *El cuarto de S.M. el Rey Carlos III en el Palacio Real*. Madrid, revista Reales Sitios, núm. 96, las estancias que ocupó Carlos III en el denominado Palacio Nuevo se corresponden con las actuales de la manera siguiente. Parte pública: Antecámara (hoy conocida como Saleta Oficial), Salón de Embajadores (Salón del Trono), Pieza de Comer (Saleta de Gasparini); Parte privada: Pieza de Cenar o de Conversación (hoy Antecámara de Gasparini), Pieza de Vestir (Salón de Gasparini), tres Piezas de Despacho, y Parte íntima: Oratorio, Dormitorio (Salón de Carlos III), Retrete y Pieza de la China (hoy Salón de Porcelana).

<sup>3</sup> CALATAYUD ARINERO, M.A. (1987). *Catálogo de Documentos del Real Gabinete de Historia Natural (1752-1786)*, referencia 373. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

mo en posición de reposo. A lo lejos, puede verse una construcción cuadrangular y como fondo unas montañas. No hay firma ni rasgo especial, ni en el anverso ni en el reverso, que identifique al autor de la pintura».

El animal retratado es lo que los indígenas denominaban «yurumí» (boca pequeña) perteneciente a la especie *Myrmecophaga tridactyla*, que llegan a medir 1.30 m de cuerpo y unos 78 cm de cola, y cuya lengua larga y viscosa, puede estirarse, como se ve en el cuadro, casi a medio metro para atrapar las hormigas de las que se alimenta. La cabeza es gris-parda y el resto del cuerpo más oscuro, con una banda negra franqueada por dos rayas estrechas y paralelas de color gris pálido. Como se ve perfectamente en la pintura, las patas anteriores tienen grandes garras vueltas hacia dentro, mientras que las patas posteriores son plantígradas.

Del impacto que causó el oso hormiguero en la comunidad científica de la época se conserva en el AMNCN otro testimonio: la lámina y descripción pormenorizada que forma parte del trabajo de Juan Bautista Brú de Ramón<sup>4</sup> titulado «Colección de láminas que representan los animales y monstruos del Real Gabinete de Historia Natural de Madrid, con una descripción individual de cada uno» llevado a cabo entre 1784 y 1786.

La lámina LIII de este trabajo (figura 4) muestra al oso hormiguero del Rey, denominado por Brú «osa Palmera»<sup>5</sup>. El texto explicativo detalla:

Latín: Tamandua o Mirmecophaga  
Francés: Tamanoir o Mange-fourmis  
Myrmecophaga jubata

«La cabeza de este animal es pequeñísima respecto al tamaño del cuerpo, pero su hocico es larguísimo. Carece de dientes. Tiene el cuello corto, los ojos pequeños, las orejas chicas y casi redondas, y la lengua rolliza y larga, como corresponde al hocico. Su cuerpo está cubierto de cerdas blancas, pardas y negras, mas cortas en la parte anterior del cuerpo que en la posterior. Desde el pecho sale una lista toda negra que se extiende por los costados, terminando en el espinazo, cerca de los lomos. Sus piernas, que rematan como las del oso, son casi del mismo color que el cuerpo, pero las manos, algo mas cortas que los

<sup>4</sup> BRU DE RAMÓN, J.B. (1784-1786). Colección de láminas que representan los animales y monstruos del Real Gabinete de Historia Natural de Madrid con una descripción individual de cada uno. Madrid. Imprenta de Andrés de Sotos.

<sup>5</sup> En Hispanoamérica a los osos hormigueros se les llama también «osos palmeros» u «osos bandera» según los géneros. Las referencias a la «osa Palmera» hacen pensar que el ejemplar del Rey se tratase de una hembra.

piés, son de otro color mas claro. Tiene cinco dedos en cada pié y dos en cada mano, éstos muy encorvados y con una mancha negra hacia el medio.

«La cola es negrusca y cubierta de unas cerdas larguísimas y chatas en su extremo. La vuelve y revuelve a todos lados, de modo que le sirve de abrigo cuando llueve o cuando hace sol. Las cerdas del pescuezo y de la cabeza parecen estar vueltas hacia delante. Cuando le acosan, se pone sobre dos pies como un oso, amenazando con sus garras. Si tiene hambre se va a donde ve hormigas y dexa arrastrar la lengua por tierra y, estando ya bien cargada, la recoge velozmente y se las traga. Duerme todo el día, tapando la cabeza con las piernas delanteras. Dícese que se sirve de la cola para colgarse de las ramas. Camina con mucha lentitud, pero trepa con gran ligereza por los árboles. Se halla en la América meridional y en el Brasil. Su carne huele muy mal y sin embargo los salvajes la comen con gusto. El que se conserva en el Real Gabinete le traxeron de América y vivió algún tiempo en el Buen Retiro.»

La descripción resalta el extraño aspecto del animal, y sus no menos raras costumbres. ¿Cómo era posible aquella larguísima lengua viscosa que atrapaba eficazmente las hormigas moviéndose en todas direcciones y sacándolas de sus escondrijos? Un hocico semejante a un tubo, y unas patas terminadas en unas uñas tan largas y curvadas que parecían dificultar la marcha de aquella criatura tímida y mansa..., ¡si más que verdadero parecía un ser imposible! El oso hormiguero de Su Majestad era el asombro no sólo de la familia real, sino de todos cuantos iban enterándose de su existencia. Para dejar constancia de que aquella quimera existía, el mismo Rey ordenó pintar su retrato responsabilizándose del tema el propio Pintor de Cámara.

Pero no duró mucho tiempo el contento; en el AGP<sup>6</sup> existe otra carta del 31 de enero de 1777 (figura 5) firmada por D. Matías Martínez López y dirigida al Marqués de Grimaldi, entonces Secretario de Estado, que dice :

«Exmo. Sr.

Esta mañana se encontró muerto, en la Leonera de este sitio, el oso ormiguero que embaron al Rey, por el mes de Julio del año anterior de la provincia de Buenos Ayres y que SM hizo retratar a D. Antonio Rafael Mengs. Le hé hecho llevar inmediatamente al Gavinete de Historia natural, y lo aviso a V. e. para su noticia».

Dios guarde a V.e. etc

De acuerdo con estos documentos, el oso hormiguero sólo vivió en El Retiro seis meses, de julio de 1776 a finales de enero de 1777. Una hipótesis razonable es que durante los primeros meses fuese fácil recoger las hormigas

<sup>6</sup> AGP. Fondo Buen Retiro. Años 1762-1788, Caja 11756/22.

suficientes para su sustento, alimento que desapareció durante el invierno. Esto, posiblemente, motivó la muerte del animal.

En un último intento de conservarlo para la ciencia, el cadáver fue llevado urgentemente al Gabinete para su naturalización y exposición, de la que da fe el texto de la lámina de Brú. En el Libro de Cuentas del Real Gabinete<sup>7</sup> se anota el 7 de enero de 1777 «un gasto de reales por traer un oso hormiguero que murió en el mismo Retiro». El 13 de febrero «se pagaron a un mozo 2 reales por sacar al campo la carne del oso hormiguero». Por último, el 25 de junio de 1777 se apunta «el pago de reales por unos colgaderos para colocar el oso hormiguero con su cuadro».

Apenas hemos encontrado referencias posteriores sobre el paradero de nuestro protagonista. Sólo un libro de Talbot Dillon<sup>8</sup> publicado en 1780 tiene una lámina del oso hormiguero del Rey, posiblemente basada en el cuadro del Real Gabinete teniendo en cuenta las similitudes entre ambas imágenes. Se dice en el texto que «...el animal, nombrado por los españoles Osa Palmera llegó a Madrid en 1776 y está ahora disecado y conservado en este gabinete».

Ningún dato posterior. En la actualidad, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales sólo hay naturalizado un *Myrmecophaga* de procedencia desconocida, que no parece ser el del Rey Carlos III, ya que la escala en pies que incluye con rigurosidad científica el dibujo de Brú<sup>9</sup>, permite constatar que el ejemplar del Real Gabinete era de bastante mayor tamaño.

No podemos acercarnos ya al exótico animal que fascinó a la familia real y a la sociedad ilustrada del siglo XVIII, pero al menos hemos podido recrear, en base a la documentación existente, su corta historia.

Un segundo análisis aporta datos respecto a quién pudo ser el autor de este singular retrato. La carta, ya mencionada, enviada por D. Bernardo Iriarte a D. Pedro Franco Dávila, fechada el 7 de enero de 1777 (figura 2) menciona textualmente «...un retrato que se sacó de orden de S. M. bajo la dirección de Mengs». Sin embargo, en la carta del firmada por D. Matías Martínez el 31 de enero de 1777 y dirigida al Marqués de Grimaldi (figura 5) en la que se notifica la muerte del oso hormiguero, se dice «...que SM le hizo retratar a D. Antonio Rafael Mengs...»

---

<sup>7</sup> CALATAYUD ARINERO, M.A. (1987). *Catálogo de Documentos del Real Gabinete de Historia Natural 1752-1786*, referencia 280. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

<sup>8</sup> TALBOT DILLON, J. (1780). *Travels through Spain, with a view to illustrate the Natural History and Physical Geography of that Kingdom, in a series of letters*, London.

<sup>9</sup> BRÚ indica en el prólogo de su obra «que sus láminas no representan animales vivos sino disecados, habiéndose basado en los del Real Gabinete copiando fielmente del original los colores, la magnitud y dimensiones, que el lector podrá reconocer midiéndoles con el pitipí que lleva cada lámina».

¿Quién pintó entonces el retrato? ¿Fue Mengs, Pintor de Cámara del Rey, o algún otro pintor bajo la dirección de Mengs?

A instancias de la Reina María Amalia, que ya lo conocía por haber sido Pintor de Cámara de su padre, Augusto III, Príncipe Elector de Sajonia, Antonio Rafael Mengs estuvo primero en Nápoles al servicio de los reyes y más tarde, en 1761, vino a España para pintar los retratos de la familia real y decorar, junto con Tiépolo y Giaquinto, los frescos de los techos de algunas estancias del nuevo Palacio Real. Como retratista, a él se deben, entre otros, el magnífico retrato de Carlos III que se conserva en el Museo del Prado, los dos de su hijo Fernando, coronado como Rey de Nápoles pertenecientes uno al Museo de Nápoles y otro al Museo del Prado, el del futuro Carlos IV vestido de cazador, el del infante D. Gabriel, los de María Josefa y Carolina de Austria, sucesivas prometidas de Fernando IV de Nápoles, y varios más de distintos componentes de la familia real. Se conocen también abundantes obras de temática religiosa. (Datos exhaustivos sobre la obra de Mengs pueden consultarse en Sánchez Cantón<sup>10</sup> y Jordán de Urríes<sup>11</sup>).

Nombrado Pintor de Cámara y Director honorario de la Academia, aunque el pintor gozó de reconocimiento por parte de muchos de sus contemporáneos y de la protección e incluso afecto del monarca, sus años en España están salpicados de dificultades, entre las que fue fuerte condicionante su delicada salud.

En 1769 el pintor pidió permiso y ayuda económica para reponerse en Italia, donde permaneció hasta 1775. Este año y 1776 fueron de gran actividad, pero precisamente en 1776 se produjo una nueva solicitud, esta vez definitiva, de regreso a Roma para tratar de reponer su «quebrantada salud». El 10 de septiembre Mengs da las gracias a Carlos III formalizando su despedida, y el 2 de enero de 1777 escribe al Rey una larga misiva<sup>12</sup> en la que le sugiere, entre otras acertadas proposiciones, la búsqueda de «un sujeto que fuese encargado de cuidar las pinturas, teniendo en los Palacios Reales para este efecto las facultades de Ayuda de Furriera; este debería ser persona la mas inteligente que se pudiera allar, y lo mejor sería fuera Facultatibo para poder cuydar y gobernar la gente que deben manejar las Pinturas, en el colgar, descolgar y transportarlas. Así mismo deberá tener el encargo de enseñar las Pinturas de SM a los Señores Extrangeros de Rango que deseen berlas, siendo notorio en todas las Cortes de Europa que ademas de los Cuadros del Escorial SM tiene coleccion de Pinturas en Madrid, con cuyo motibo todos los Ministros Extrangeros preguntan por ellas...»

<sup>10</sup> SÁNCHEZ CANTÓN, F.J. (1927). *Mengs en España*. Madrid. Conferencia dada en el Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español.

<sup>11</sup> JORDÁN DE URRÍES, J. (2000). *Sobre la Lista de pinturas de Mengs existentes o hechas en España*. Madrid. Boletín del Museo del Prado.

<sup>12</sup> AGP. Fondo Mengs. Caja 673.

Sabemos por la propia leyenda del retrato del oso hormiguero, que el lienzo fue pintado en julio de 1776. Este año, las cartas del pintor revelan un intenso trabajo y el deseo de concluir dignamente varias de las obras comenzadas antes de abandonar definitivamente España. Por ello, a priori, julio no nos parecía la fecha más adecuada para que Mengs abordara la ejecución de una nueva obra, pero la voluntad real podría haber sido un factor decisivo para ello.

Un documento del AGP<sup>13</sup> (figura 6) responde a nuestras preguntas. Se trata de una orden, sin firma, fechada en San Ildefonso el 17 de septiembre de 1776 y dirigida a D. Antonio de la Cuadra que dice:

«Disponga V.S. que se entreguen á Dn Antonio Rafael Mengs primer Pintor de Cámara de S M. quince doblones de á sesenta r. que el Rey ha mandado se den á un Pintor que bajo su dirección ha copiado al natural el Oso palmero que está en Buen Retiro.  
Dios guarde a usted»

No sabemos, por el momento, quién fue ese pintor ni si hubo o no intervención de Mengs en esta pintura. Era frecuente ya entonces que los grandes maestros sólo dieran las últimas pinceladas o retocaran las obras hechas en principio por otros pintores de su círculo. Es, por ejemplo, un hecho constatado que Mengs retocó en 1767 el retrato de la Reina María Amalia realizado por José del Castillo. No puede, pues, descartarse la intervención del maestro en el retrato del oso hormiguero, pero sólo un estudio de la pintura del Museo Nacional de Ciencias Naturales con investigadores especializados en la obra de Mengs podría proporcionar datos al respecto.

En cualquier caso, la calidad y la belleza de la obra son incuestionables, como lo es el interés de Carlos III por perpetuar la imagen y las costumbres del que fuera uno de sus animales favoritos. El retrato al óleo llevado a cabo en 1776 por voluntad real continúa ejerciendo, tres siglos después, la función educativa y cultural que Don Carlos quiso que tuviera.

Agradecimientos: A Carmen Velasco, a Jan van der Made y a Antonio García-Valdecasas por su apoyo y sugerencias.

Fecha de recepción: 26 de abril de 2006

Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2006

---

<sup>13</sup> AGP. Fondo Mengs. Caja 673.

Relación 4. de Julio de 1776.  
A. D. Matias Marinex  
Dijo que me Lopez.  
Han enviado al Rey Dese  
Buenos ayres un Oso armiguero,  
y habiéndola visto el Rey, en un  
mimo quarto, y viendo lo  
manio que es, ha mandado  
se lleve á ese Sitio para que  
algun quarto, o otro  
se le ponga en un panga  
panga convenientemente, y se le  
trate en comida y en todo  
lo demás segun el matodo  
q' diga el conductor q' ha  
ido á llevarle, cuyo nombre  
áviase á mí. este matiana  
de Aug. de Saguna. A sho

Conductor se le ha de dar  
alojamiento en ese Sitio  
por los  
suavete los dias q' ha de  
estar aqui, y durante ellos  
enseñará sho matodo.  
Dios g  
Dios g

Figura 1

Amigo y Sr. Segun mis noticias, el  
 Oso hormiguero vino a Buenos Aires, y  
 creo le envió el Administrador del  
 Correo D. Man. de Basavillebas. Me  
 parece le daban nombre particular  
 en el rotulo puesto en un retrato  
 del animal que se sacó a orden de  
 S. M. C. Direccion de Menes, cuyo par  
 no ignoro.  
 El Martes proximo saldrá en la  
 Gaceta el aviso a los dias en que están abiertos  
 el Gabinete. Desee lo profecto  
 Ben. y le recomiendo mi amistad  
 B. Yriarte

Figura 2

EL OSO HORMIGUERO DE SU MAJESTAD



Figura 3



Figura 4

+  
mo r  
Co. v.

Señor.  
Esta mañana, se encontró  
muerto, en la Leonera de este  
sitio, el oso armiguero, que  
embíaron al Rey, por el mes  
de Julio de año ant. de la Pro-  
vincia de Buenos Ayres, y  
que S. M. hizo retratar, á  
Antonio Rafael Allegri.  
Le he hecho llevar inmediata-  
mente al Gabinete de Histo-  
ria natural; y lo aviso á V. E.  
para su noticia.  
Dios p. á V. E. J. M. A. G. D.  
B. Retiro 3 de en. de 1777.  
mo r  
Co. v.

mo r  
Co. v. (Marq. de Sumalán) Señor. Matías Martínez  
López

Figura 5

Mi lra. de 17. de Sep<sup>re</sup>. 1776. +  
A d<sup>o</sup>. Ant<sup>o</sup>. de la Cuadra.  
Dipongam V.S. que se entre-  
guen á d<sup>o</sup>. Ant<sup>o</sup>. Rafael Mangi  
primer Pintor de Camara de S. M.  
quinze doblones de á sesenta  
r. que el Rey ha mandado se den  
á un Pintor q<sup>ta</sup> ha copiado al  
natural el Oio palmero que  
está en Buen Retiro.  
Dios g<sup>o</sup> de V

C.<sup>a</sup> 673 /  
24

Figura 6